



ANATOMÍA DE UN CLÁSICO

REF. 5002

Lanzado en 2001, el Sky Moon Tourbillon no fue solo el primer gran complicación Patek Philippe de doble faz para llevar en la muñeca, sino también su primer reloj de pulsera astronómico y el más complicado de la firma relojera. Nicholas Foulkes le rinde homenaje.

Para apreciar la obra de un artista es esencial entender el contexto en el que fue creada. El año 2001 fue importante para Patek Philippe. La humanidad atravesaba el umbral del nuevo milenio y fueron tiempos de reflexión. Ese año, Philippe Stern cumplió un proyecto anhelado durante mucho tiempo: el Patek Philippe Museum abrió sus puertas en el centro de Ginebra. Reconocido internacionalmente como el museo más destacado dedicado a la alta relojería, este museo es a la relojería del pasado lo que la moderna sede de fabricación en Plan-les-Ouates es a su futuro. Ese mismo año, Patek Philippe ofreció una primicia sobre los avances en relojería con el lanzamiento del Sky Moon Tourbillon, su reloj más complicado en ese momento.

En Patek Philippe, el pasado y el futuro están tan ligados que a veces se solapan. Así sucedió en 1989, cuando el Calibre 89 volvió a despertar en todo el mundo el interés por los relojes de pulsera mecánicos. Ocurrió de nuevo a principios del milenio, con la introducción del Star Caliber 2000. Considerar este último como continuación del Calibre 89 y como «otro» reloj complicado de bolsillo más, no le haría justicia.

El Star Caliber es un reloj grande: tiene 1118 componentes y pesa más de quinientos gramos. Sin embargo, es también probablemente el reloj Patek Philippe más sutil. El modelo tiene la forma exterior de un supercomplicación clásico, al estilo de los creados para los magnates de la edad de oro americana, pero su interior era un mundo de radical innovación. Este era un reloj de su tiempo, como manifestó Philippe Stern: «La llegada del año dos mil, ese poderoso símbolo de progreso, dio alas a nuestra imaginación y a nuestro deseo de superación». Además de crear un reloj, el Sr. Stern estaba construyendo un puente temporal «entre el pasado y el futuro». Su objetivo «no era integrar un número máximo de complicaciones, sino implementar una combinación de estas, que previamente se hubiera considerado irrealizable».

El Sky Moon Tourbillon, REF. 5002, se desarrolló al mismo tiempo que aquel impresionante supercomplicación, lanzado

unos meses después, en el año 2001. Este reloj ofrecía en la muñeca la esencia del Star Caliber y lograba realizar la proeza filosófica de poner los misterios del cosmos, literalmente, al alcance de la mano. Solo se fabricaban dos Sky Moon Tourbillon al año y es, sin lugar a dudas, uno de los relojes de pulsera Patek Philippe más importantes de cualquier periodo de la azarosa y rica trayectoria de la casa relojera.

Con una docena de complicaciones, es el primer reloj de doble cara creado por la compañía y presagiaba una etapa de innovaciones extraordinarias en toda la industria ya que, durante la primera década del milenio, los relojeros experimentaron con nuevos métodos y funciones de alta relojería. Pero, además de ser innovador, conservaba un aire de familia. El reloj incluía dos complicaciones que caracterizaban a Patek Philippe: el calendario perpetuo y una repetición de minutos. Se caracteriza por un sonido intenso sostenido, generado por un par de timbres tipo catedral tan

Ahora se ha dado otro paso histórico, al trasladar el reloj astronómico a la muñeca. No fue nada sencillo. Los ingenieros de Patek Philippe habían calculado los ratios óptimos del tren de engranaje para asegurar la mayor exactitud posible en la exposición de todos los elementos celestes y había, al parecer, un universo de más de 25 billones entre los que elegir. Al igual que con los «nuevos» materiales, los relojes con sofisticadas pantallas astronómicas se han hecho muy populares en los últimos años. Y debe recordarse que la evolución de este reloj se remonta al año 1993, cuando se formó por primera vez el equipo que iba a crear el Star Caliber 2000. Solo así es posible valorar la presciencia de este reloj.

Mucho de lo que se dijo sobre el Star Caliber 2000 en su lanzamiento se puede aplicar a su equivalente para la muñeca. Se animaba a los coleccionistas a «pensar en él como una obra de arte con el corazón de un instrumento científico complejo» y como «una ventana abierta a los misterios del uni-

El Sky Moon Tourbillon anunció un periodo de innovación, pero el aire de familia se sigue conservando.

largos que envuelven la circunferencia del movimiento casi dos veces, pero rompiendo con la tradición, la aleación con la que están hechos fue expresamente desarrollada en colaboración con metalúrgicos del Instituto Federal Suizo de Tecnología de Lausana. Hoy en día, estos materiales ya no son nada «nuevo», pero esto fue hace casi 20 años.

La innovación determinante de este reloj es que, en realidad son como dos relojes en una caja de 42,8 milímetros de diámetro. En el reverso de la caja encontramos una indicación astronómica de la luna, Sirio y la Vía Láctea, además del tiempo sideral. Los estudiosos de la historia de la marca recordarán los famosos relojes Graves y Packard que les permitían a estos dos prominentes coleccionistas americanos llevar la bóveda celeste dentro de sus bolsillos.

verso, incitándonos a convertirnos en filósofos, sabios y admiradores de la belleza».

Pero además de invitarnos a la reflexión filosófica relacionada con observar la bóveda celeste en miniatura y maravillarse ante la pequeñez del hombre frente a la creación, debe también entenderse que la dimensión espiritual de este reloj se consiguió con inspiración, audacia e invención. Hoy, el Sky Moon Tourbillon es un símbolo de una era de optimismo e innovación. Pero la innovación no debe confundirse con una mera novedad. La novedad pasa de moda, mientras que lo verdaderamente innovador entra en el canon clásico, y el Sky Moon Tourbillon es una obra canónica. ✦

Para más información sobre este tema, vea el video exclusivo en Patek Philippe Magazine Extra en patek.com/owners